

pocas obras artísticas en donde brille el arte con todo el esplendor de su belleza; los asirios, exceptuando algunos bajos relieves de un singular vigor, no se han aproximado más que los egipcios á lo bello. Sobre el espíritu de estos pueblos parece que pesa un enorme fardo de servidumbre religiosa, política é intelectual, que siempre detiene sus esfuerzos y concluye por abatirlos y anularlos.

Libre el griego de este ominoso yugo sonríe á sus dioses, á la vida y á la gloria. Elevándose por el esfuerzo de su nativa inteligencia, añade á la naturaleza una belleza, una armonía y un sentimiento que no poseía antes y que su espíritu ha sabido concebir en la libertad soberana de sus invenciones. Siempre deseoso de innovar, después del siglo de la perfección, aún abre al arte caminos inexplorados tan hermosos como los ya conocidos; pero después de los esfuerzos de los siglos IV, V y VI, después de los frontones de Egina y del Partenón, después de Hermes y Praxiteles; el genio griego como si estuviese cansado ó quizás porque recorrió todas las etapas posibles para él, se detiene, reposa y volviendo sobre sus pasos, llega á los maestros del pasado, desde Lisipo hasta los arcaicos. Entonces agrada á sus ricos dominadores, y el arte griego no se propone una finalidad más elevada.

El pueblo romano alcanzó su ideal, que no fué otro que hacer agradable su vivienda, suntuosa su ciudad, y eternizar el recuerdo de su grandeza por la solidez y por las dimensiones de sus obras.

## XII

### EL CRISTIANISMO, LOS CATACUMBAS (1)

Durante la edad media, el arte se inspiró en el cristianismo, en sus diversas formas, bizantina, musulmana,

(1) Véase Allard, *Rome souterrain*.

romana y gótica. Á partir del renacimiento, volvió á pedir á la antigüedad el secreto de la grandeza de su arte.

### El cristianismo y el arte.

Los amantes del arte hubieran podido, en sus comienzos, alarmarse de la expansión del cristianismo, que proscribía las imágenes, ídolos y objetos de placer, y tomaba posición de enemigo frente de las artes plásticas; pero bien pronto debió ceder á la necesidad que el pueblo tiene de representar los objetos de su fe. Por otra parte, llegó el momento en que el cristianismo triunfó, y llegó á sentarse sobre el trono imperial, y sólo las artes eran capaces de celebrar la victoria y de ilustrar el triunfo del nuevo Dios.

Desde entonces se pudo entrever, que elementos aportaría el cristianismo al arte antiguo, para regenerarlo. Para el cristiano, el cuerpo es polvo, sólo el alma es semejante á la esencia divina ¿para que sirven estos miembros hechos de tierra, y para que representarlos? ellos son los peores adversarios de la salud. El alma, por el contrario, debe ser cultivada con sumo cuidado y revestida de sentimientos puros, de virtudes elevadas. Amor desinteresado de Dios, aspiración hacia las alturas celestes, inagotable caridad hacia los hombres, tal es la corona del cristiano, por la cual espera merecer el premio eterno, bien superior al efímero triunfo del atleta, que se enorgullecía del desarrollo armonioso de sus músculos. He aquí la belleza por la cual el artista distinguirá el hijo del Buen Pastor del adorador de la diosa Atenea.

El Dios que ha enviado sus apóstoles á todas las naciones, pretende el imperio universal, llama hacia sí á pueblos enteros, y los retiene cerca de su altar para que reunidos en la comunión de la fe, se aproximen á él para escuchar mejor el coro de sus plegarias. Preciso es que el artista responda á las exigencias de la nueva fe por la grandeza de sus planes, y como la buena nueva penetra en

el corazón de todos los pueblos, tiene en cada país que ajustarse á los caracteres naturales del suelo, del clima y de la raza ; consiguiéndose con esto una nueva variedad en la unidad del arte cristiano.

Cambiando así el medio, la finalidad y las creencias, el cristianismo debía transformar las artes y comunicarlas una savia vivificante.

### **El germanismo y el arte.**

Como el cristianismo, el germanismo pareció, al principio, el peor enemigo del arte. Los bárbaros apagaron la civilización y el arte ; pero cuando lentamente fueron, á su vez, conquistados por una civilización nueva, la imprimieron el carácter de su temperamento. Entonces se vió que su espíritu era fuerte, su inteligencia sólida, que hacían más caso de la esencia de las cosas que de su apariencia, que preferían una emoción contenida á la gesticulación, que perseguían la verdad bajo todas sus formas, que su imaginación amaba el claroscuro del ensueño, en fin, que su corazón, en apariencia frío, era capaz de sufrir y de amar con una intensidad secreta y durable.

### **Tres divisiones.**

Reanimado por estos dos principios, un arte nuevo va ha germinar sobre el mundo y á dar frutos de un color, forma y sabor, si no superiores á lo menos desconocidos, y agradables. Durante la edad media, estará este nuevo arte entregado á sus propias fuerzas. En el renacimiento, y en los tiempos modernos, irá á inspirarse en la antigüedad, y á completarse por la adquisición de cualidades extrañas al cristianismo, y en el presente siglo parece que quiere innovar y cambiar de vía. De aquí las tres divisiones del nuevo arte : edad media, tiempos modernos y época contemporánea.

### **Influencia del arte antiguo sobre la técnica del arte nuevo.**

No quiere esto decir que el arte cristiano, en sus comienzos, no recibió nada de la escuela antigua. Los artistas cristianos aprendieron su arte en los talleres paganos, y la historia de las eternas investigaciones en la técnica de la Asiria y del Egipto, nos enseñan el valor de esta herencia. Los pintores aplicaban el color, dibujaban y componían como los pintores paganos, y aun tomaban de ellos sus motivos de ornamentación y algunas veces más. Los escultores trataban los bajos relieves según la concepción de los autores de los bajos relieves de la columna Trajana, y los sarcófagos cristianos son la prueba de esta imitación. En fin los arquitectos, para dar solidez y extensión á sus basílicas, tomaron de los romanos la bóveda de su Pantéon y el plan de sus pórticos y tribunales, sobre todo trataron de conservar la tradición de su maña y su saber en la albanilería.

### **Las catacumbas.**

Esta influencia del arte antiguo sobre la técnica del arte nuevo, se manifiesta en las pinturas murales de las catacumbas ; pero aquí, ya se abre paso, en parte, la originalidad del arte cristiano. Estas necrópolis subterráneas están adornadas de algunas pinturas murales, simbólicas, es decir, que representan por medio de figuras alegóricas los dogmas más amados por las almas de los convertidos. La redención está representada por el arca de Noé, la resurrección por Jonas en el vientre del monstruo marino, Cristo por un pescado, el fiel por una paloma.

Entre todos los asuntos que se presentaban á su pincel, el pintor escogía en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, aquellos que apartaban su atención de la turtura, del martirio, evitaba la Pasión y buscaba todo lo que habla al

alma de bondad, de consuelo, de amor y de esperanza.

De estas ideas nacieron los árboles simbólicos, las rosas místicas, esos personajes en oración, como la mujer vestida de una larga túnica blanca que entreabre sus brazos hacia Dios y levanta su suplicante mirada hacia el cielo : su actitud es sencilla, la expresión de resignación conmueve, la esperanza sonríe á través de sus lágrimas ; este ser oprimido, en esta vida terrestre, aguarda su libertad para abandonar el mundo de miserias en que sólo vive para sufrir. Pero llegará el tiempo en que el martirio dejará su puesto á la victoria, en que el mundo entero se arrodillará ante el Buen Pastor y entonces para contar la historia del Todopoderoso, el cristianismo se revestirá con los suntuosos adornos del arte bizantino.

### XIII

#### EL ARTE BIZANTINO (1)

##### **Influencias políticas y sociales.**

La capital fundada por Constantino estaba situada para unir la Europa y el Asia, los pueblos que desembocan sobre el mar Negro y las naciones mediterráneas. Así durante diez siglos los comerciantes extranjeros fueron allí á buscar mercancías de todas las procedencias, dejando en cambio la opulencia. Mientras que los barcos de todos los países se agrupaban en su vasto puerto, la afluencia de mercaderes extendía por todo su seno la fortuna y sus esplendores.

La posición geográfica de Constantinopla explica la pre-

(1) Se leerá con fruto el *Art byzantin*, de Boyet.

sencia, en su arte, de elementos extraños, venidos principalmente de las civilizaciones orientales y helénicas. Pero los ha mezclado á su manera y los ha fecundizado con las ideas nuevas que le inspiraba su grandeza y que le aportaba la naturaleza de su religión.

Bajo el imperio de Justiniano fué cuando el Oriente, entusiasmo con su gloria y deseoso de restaurar el poderío romano, se decidió á constituir su arte y lo manifestó de una manera ilustre en obras que han excitado desde entonces la admiración y que han sabido conservar-la hasta nuestros días. La iglesia de Santa Sofía es el tipo.

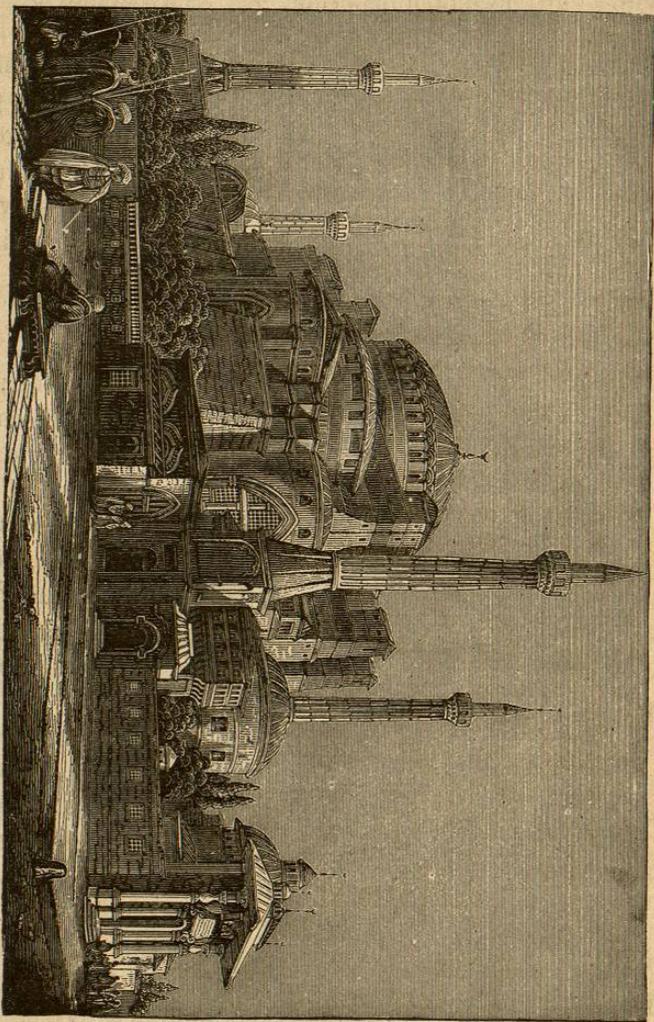
##### **Santa Sofía.**

Justiniano agotó los tesoros del Imperio para construir á su Dios una Iglesia que sobrepujase en magnificencia todo lo que los Libros Santos cuentan del templo de Salomón.

La inmensidad del edificio le impide ser abarcado en su conjunto, lo mismo que un templo griego. Por efecto de la multitud de construcciones que se asientan en la parte central, la unidad del conjunto se destaca mal del aspecto exterior. Para obviar este inconveniente es preciso penetrar en el interior.

Como las basílicas de aquel tiempo, Santa Sofía se compone de un patio cuadrado rodeado de pórticos, después de la iglesia propiamente dicha dividida en tres naves, de las cuales la central es la más ancha. Pero se diferencia de las otras la nave central, en que lleva sobrepuesta una cúpula, y en las dos extremidades una semicúpula. El templo de Antioquía presentaba ya una rotonda. Pero la de Santa Sofía tiene treinta y seis metros de diámetro ; se apoya sobre cuatro grandes arcos de una abertura igual á su diámetro, y, entre estos arcos, sobre porciones esféricas de bóveda, llamadas pechinas. Su originalidad consiste en su altura, en su extensión y en el cerco de semicúpulas

y de arcos que la acompañan y en la multiplicación de ventanas que horadan la base de la gran cúpula y de las semicúpulas. Se diría que los casquetes esféricos están sus-



Santa Sofía de Constantinopla.

pendidos en el aire, porque los entrepaños entre las ventanas están bañados de luz. Á pesar de su atrevimiento, la cúpula de Santa Sofía es de una solidez que ha resistido á

la prueba de los siglos. Los arquitectos bizantinos han tomado del Oriente la cúpula, pero la han agrandado con dimensiones dignas del esplendor de Constantinopla y de todo el poder del Dios triunfante.

### Decorado.

En la ornamentación están prodigados, los más ricos materiales, el oro, la plata, el marfil, las piedras preciosas. La tribuna central era de oro, el altar también, encima una cruz de oro, y alrededor cuatro columnas doradas. En los días de grandes fiestas, seis mil candelabros dorados se encendían en las vastas bóvedas de este edificio largo y ancho de 80 metros, y esta iluminación arrancaba de todas partes reflejos brillantes sobre los motivos de ornamentación oriental, sobre las gemas y los esmaltes, sobre el oro y el marfil. « ¿ Quién no quedará admirado, exclama un poeta de esta época (1), ante el aspecto de los esplendores del altar mayor? ¿ Quién podría comprender su ejecución, cuando centellea bajo diversos colores y se le ve reflejar al brillo del oro y de la plata, brillar como el zafiro, lanzar, en una palabra, rayos múltiples, según la coloración de las piedras finas, de las perlas y de los metales de todas clases de que está compuesto? »

Esta magnificencia es oriental y los bizantinos tubieron el mérito de emplear, para la gloria de su dios, esta riqueza de ornamentación que los persas reservaban para sus reyes.

### Los mosaicos.

La parte más notable del arte bizantino, es, á nuestro entender, el mosaico.

Los bizantinos le hicieron servir para el decorado, no sólo del suelo, sino principalmente de los muros. Un mo-

(1) Citado por Bayet, *L'Art byzantin*, Quantin.

saico esta hecho para ser mirado á grandes distancias y los artistas bizantinos comprendieron que ganaban en fuerza y brillantez usando tintas francas, sin matices, de colores crudos; observando también que esas yuxtaposiciones de tonos que se perciben á dos metros se funden á veinte ó cuarenta y que la dureza de las tintas opuestas, desaparece á través del espesor de la capa azulada de aire intermedio quedando los tonos vivos y armoniosos. Así en los mosaicos de Santa Sofía, se destacan, sobre un fondo de oro ó azul, ángeles, santos y emperadores, vestidos de bordados, adornados con joyas, ceñidos de nimbos.

Consideraron también, los bizantinos, que las líneas perpendiculares de la arquitectura, la masa de las murallas y la pesantez poderosa de los edificios, concordarían no muy bien con un decorado en el cual les personajes se agitaran, moviéndose con violencia, inclinándose, extendiendo los brazos y gesticulando, y buscaron composiciones en las que se manifestase la gravedad inmóvil de los hombres en relación con la fuerza inmutable del edificio, composiciones en las que apareciese un carácter de pompa y de piedad lujosa; de ahí esos desfiles de procesiones, esos aliniamientos de fieles, esos cortejos de santos.

Acabaron los bizantinos la impresión arquitectónica de sus mosaicos, por el orden y la disposición de los personajes, el equilibrio de las partes alrededor de un centro y por una rebuscada y meticulosa simetría. De esta concepción del arte mosaico han nacido esos mosaicos bizantinos que parecen mediocres al que los considera aparte, como cuadros de caballete, y que parecen excelentes al que los relaciona con los altos muros de una iglesia monumental como Santa Sofía y los coloca en medio de la profusión de ornamentos y del brillo de los metales preciosos.

Por esta armonía en el orden y esta sabia combinación de los conjuntos, han merecido estos artistas el ser comparados á los griegos á quienes imitaron, si la imitación consiste en volver á encontrar la inspiración.

Su originalidad se completa con su manera de concebir los asuntos religiosos en los mosaicos. El cristianismo por largo tiempo oprimido, triunfa entonces y le conviene rodear á los santos con los atributos del poder y revestir de majestad, de nobleza y de divinidad la figura de Cristo. Entonces crearon el tipo de Cristo con una tal exactitud y una fe tan segura, que así ha llegado hasta nosotros, con sus hermosos ojos azules, su fina nariz, sus cabellos en bucles y su tez de oro pálido. Así el Cristo sobre el trono que representa el mosaico de Santa Sofía, ya no es el Buen Pastor, es casi un monarca oriental.

El arte bizantino se prolongó hasta el renacimiento, prestó muchos de sus cualidades al arte ruso, llenó la Italia en la edad media y Venecia lo copió, sobre todo en su orfebrería. Francia sintió un poco su influencia á los albores de los siglos del arte gótico.

#### XIV

##### EL ARTE MUSULMÁN (1)

##### **El arte musulmán.**

El arte musulmán está inspirado en el de los bizantinos, cuya adelantada civilización sedujo y ganó á sus vencedores. Cúpula sobre base cuadrada; columna coronada por un capitel cúbico; arcada, algunas veces, del mismo estilo del edificio; detalles todos prestados por Bizancio. Pero lo que llama la atención, sobre todo, de los musulmanes es la profusión de adornos y su brillo. Sobre aquel fondo, añadieron modificaciones bastantes para crear un

(1) Véase Le Bon, *La Civilisation des Arabes*.

arte nuevo, en el que se distingue la influencia del país, de la raza y de los creencias.

### El país, la raza, las creencias.

« Las bóvedas elevadas y las anchas ventanas de las catedrales cristianas no convenían en los climas ardientes, en los que, lejos de desear el aire y la luz en los edificios, el hombre procura alejarlos. Así los árabes, adoptando en sus mezquitas de Damasco y de Córdoba las formas de la basílica bizantina, rebajaron la bóveda hasta el punto de destruir toda proporción entre la extensión y la altura del edificio. Hay en el conjunto armonioso de una iglesia bizantina, á pesar de la rudeza de las formas y del mal gusto de la ornamentación, un sentido de las proporciones, una mezcla de atrevimiento en la ejecución y de acabamiento en los detalles, que no hay para qué buscar en las obras de los arquitectos árabes. La mezquita de Córdoba, tipo acabado de la primera edad del estilo oriental, es, á pesar de la fama de su bosque de columnas, un incorrecto y pesado edificio, mucho más bajo á causa de su extensión, lo que le da un cierto carácter de pequeñez en medio de su misma inmensidad. Las columnas, con el doble sistema de bóvedas que las corona, son demasiado esbeltas para la masa que soportan y demasiado cortas, también, para la mediana altura del edificio. (1) »

La raza árabe, en la edad media, tenía una vivacidad de inteligencia y un brillo de imaginación que la impulsaban á estudiarlo todo, á apropiarse los frutos de todas las civilizaciones extranjeras y á aumentar la riqueza por la prodigalidad. Además, el musulmán no vive en la calle ó en casa de los demás; gusta de su casa, de la que apenas sale, y donde se procura las comodidades de la vida al aire libre. De aquí esas casas sencillas y sin adorno exterior,

(1) Rosseeuw, *Historia de España*, t. III, p. 209.

que parecen fortalezas, y que por dentro están distribuidas en reducidos departamentos: el espacio está allí medido con mano avara en provecho de los patios interiores plantados de rosales y refrescados por un salto de agua.

Por último, las creencias han influido profundamente en el arte musulmán: han determinado el plano de la mezquita y la distribución de las partes; han prohibido la representación de seres animados, aboliendo así la escultura y prohibiendo, casi, la pintura; han dejado en todo un sello indeleble; y prescindiendo de la figura pintada, han abierto el acceso á la ornamentación de pura fantasía. El arte musulmán está caracterizado además por el arco doble y la ojiva á modo de decoración, por las pechinas en forma de estalactita, por el capitel cúbico, por los arcos de entrada finamente calados y por los tímpanos horadados á la luz.

### Una mezquita.

Una mezquita está precedida por un patio de grandes dimensiones, que tiene en medio una fuente en la que los musulmanes hacen sus abluciones. El patio está adornado con algo de vegetación y, frecuentemente, plantado de árboles en fila. En los extremos hay extensos porches que sirven de asilo á los viajeros y á los pobres.

La puerta de entrada, cuya abertura es ordinariamente gigantesca, está seguida, por detrás y á cada lado, por dos minaretes provistos de galerías mas á menos numerosas; estas estrechas torres tienen mucha altura. En ellas el ciego *moecín* llama á los fieles á la oración cinco veces al día. Lo creyentes no se reúnen en la mezquita para orar; prefieren dirigir sus votos á Dios sin dejar su casa, de la que les cuesta mucho trabajo salir. El interior de la mezquita no tiene altar, naturalmente. Presenta un púlpito y un santuario orientado hacia la Meca y terminado por una plancha de marmol. Por encima se levanta la bóveda. La

cúpula que corona el edificio se desenvuelve frecuentemente hasta afectar una forma bulbosa.

### Un palacio musulmán.

El plano de la casa musulmana es sencillo. Un vestíbulo que conduce á un patio con árboles y salto de agua : en derredor, las habitaciones se abren sobre galerías sostenidas por columnatas. Los palacios también tienen de ordinario pequeñas dimensiones. La Alhambra es una miniatura de palacio. Llama la atención, sobre todo, la pequeñez del conjunto. En las galerías apenas podrían circular tres personas de frente y la sala del trono no podría contener más de cincuenta. Si la imponente magnitud de la fortaleza no contrastase con la pequeñez del palacio, se formaría pobre idea del poder de los soberanos de Granada. El patio interior, llamado de los Leones, encierra una fuente, sostenida por leones que están esculpidos con la plácida inocencia de los artistas que lo ignoran todo en punto á escultura. Aquí el círculo es oval, en un patio vecino es perfecto, en otros sitios, doble ; de modo que resulta evidente á primera vista que la forma del arco en la arquitectura musulmana es á veces variable y nada esencial.

Se admiran, sobre todo, los mosaicos que cubren las murallas desde la base hasta el tejado ; su ornamentación geométrica y floral ; los caprichos fantásticos de los arabescos ; los caracteres cúficos de los versículos del Corán ; y más que todo, la armonía en los colores que absorben y acarician las miradas, como las hermosas armonías de los músicos que logran asombrar nuestros oídos y encantarlos al mismo tiempo. ¡Qué variedad, qué riqueza en los colores y sus matices, desde esos mosaicos sicilianos de piedras y mármoles negros, rojos, blancos, incrustados de vidrios azul turquí y sobre todo, color de oro, cuya tonalidad es tan fuerte, hasta los mosaicos del Cairo, en los que el amarillo, el negro y el rojo están separados por vidrios

color nacar, cuya tonalidad es fría como un rayo de luna !

El dominio geográfico del arte musulmán es vasto : mezquitas en el Cairo ; mezquitas en Córdoba y Sevilla ; palacios en Granada ; palacios en Sicilia ; monumentos en Siria, en Persia y hasta en la India. Por todas partes ha extendido el brillo de sus arabescos y la esbelta gracia de sus minaretes, juntando sus cualidades características á los tipos mas diferentes de la arquitectura.

De este modo su influencia se ha extendido á mucha distancia, pero se exagera cuando se pretende que en Sicilia ha enseñado á los normandos la ojiva gótica. El arte francés y el arte musulmán salieron simultáneamente del mismo origen : el arte bizantino.

## XV

### EL ARTE OCCIDENTAL (1)

#### Elementos de que se compone el arte occidental.

En el Occidente se desenvolvió en la edad media un arte que, pese á su originalidad, debe mucho en sus principios á las artes anteriores. Está compuesto de elementos bizantinos : se ha podido exagerar ó aminorar la influencia bizantina sobre el arte romano, pero de esas mismas exageraciones parece resultar como verdad incontestable que las basílicas con cúpula han sugerido la idea de las bóvedas de piedra, que sus tres naves han engendrado las de nuestras catedrales y que sus pinturas han inspirado directamente, sobre todo en el mediodía de Francia, nuestros adornos esculturales y nuestras estatuas. Por eso, este arte

(1) Se puede consultar á Corroyer. *La Arquitectura romana.*